

ANACLETO SANTIAGO, RECURRENTE, CONTRA EL SHERIFF DE MANILA Y MELCHOR ALMORO, RECUMDOS.

G.R. No. L-907. December 17, 1946

Ponente: PABLO, J.

Read online (full-text search, related cases, audio case brief): <https://batas.org/library/b8ed8c69853a/>

PABLO, J.:

Tratase de una petition original de mandamus, en la que el recurrente pide que este Tribunal ordene al Sheriff de Manila que suspenda la ejecucion por la tercera presentada por el y que el recurrido Melchor Almoro preste fianza de acuerdo con la Regla 39, articulo 15 del Reglamento.

Como fundamento de su petition, alega que obtuvo en coxnpra la casa situada en la Calle Tambunting No. 29, Avenida Rizal Extension, Manila en mayo 16, 1946 de Felisa Pascual; que en agosto 20, 1946 el Hon. Juez Gutierrez David, del Juzgado de Primera Instancia de Manila, expidio una orden de ejecucion contra Felisa Pascual en la causa civil No. R-2184, titulada Melchor Almoro contra Felisa Pascual; que en septiembre 6, 1946 el recurrente presento un escrito de tercera al Sheriff de Manila y este lo desatendio, y amenazo con efectuar la orden de ejecucion contra el; que es deber ministerial del sheriff el dar curso a la tercera y el requerir al recurrido Melchor Almoro que preste fianza; que no tiene remedio de apelacion, ni cual-quier otro remedio rapido y expedito.

Al constituirse el Sheriff de Manila en la casa No. 29 de la Calle Tambunting, Avenida Rizal Extension, Manila para verificar la orden de ejecucion encontro—segun el—a "la demandada Felisa Pascual, Emilia Escobar y Juan Fer-nando quienes suplicaron y pidieron al demandante Mel-chor Almoro una prorroga para desalojar dicha casa hasta el 9 de septiembre de 1946" (Cumplimiento de Ejecucion, Anexo I). Melchor Almoro se conformo (Anexo 1-A). EJ recurrente asegura en su memorandum y en su es-crito de tercera que el era poseedor y dueño de la casaval tiempo de la ejecucion.

El articulo invocado por el recurrente es aph'cable a propiedades embargadas para ser vendidas en publica su-basta. Dicho articulo dice que "el funcionario no estara obligado a conservar la propiedad, a menos que dicho eje-cutante, o su agente, a requerimiento, indemnizare al fun-cionario contra tal reclamacion mediante una fianza por. una cantidad no mayor que el valor de la propiedad embar-gada." El sheriff esta en completa libertad de levantar o no la ejecucion (54 Jur. Fil., 86) si el ejecutante no presta fianza (34 Jur. Fil., 377). No se le puede ordenar al sheriff que suspenda o no la ejecucion porque su facul-tad en estos casos es discrecional (Puig contra Mercado, 13 Jur. Fil., 190), ni se puede ordcnar a Melchor Almoro a prestar fianza porque esta completamente libre de prestarla o no, segun le convenga. El articulo citado es inadecuado.

El sheriff no embargo la casa para ser vendida en publica eubasta. Se le ordeno en la causa civil No. R-2184, de desahucio, del Juzgado de Primera Instancia de Manila que echara de dicha casa a Felisa Pascual y poner en posesidn a Melchor Almoro, de acuerdo con la Regla 39, articulo 13 (antes art. 444, par. 5, Cod. dc Proc. Civ.). La orden de ejecucion dice asi en parte: "Now, THEREFORE, we com-mand you to cause the defendant (Felisa Pascual) to forth-with vacate the house known as No. 29 Tambunting, Ma-nila, and that plaintiff Melchor

Almoro have restitution of the same * * *". El recurrente, que no era parte de la causa, se opuso alegando ser dueño y poseedor de la casa y pidió al sheriff que no le molestara en el ejercicio de sus derechos sobre dicha propiedad.

La sentencia dictada en el presente asunto es in personam, y como tal solo es obligatoria para las partes y no para extranos. (Art. 44, par. [b], Regla 39.) Si el re-currente Anacleto Santiago, que no fue parte en la causa por desahucio, era poseedor de buena fe de la finca en cuestion, la sentencia dictada en dicha causa no podia ejecutarse validamente contra el. Se puede insistir, sin embargo, en la ejecucion de la sentencia si se prueba que el poseedor es simplemente un causahabiente, o un huesped, o un agente del ejecutado en el proposito fraudulento de frustrar la sentencia; en tal caso, debe haber un procedimiento en el Juzgado de Primera Instancia que expidiera la orden de ejecucion para la dilucidacion del caracter de la posesion del ocupante extrano.

En el asunto de Omafia contra Gatulayao (73 Phil., 66), dijimos lo siguiente:

"Judgment rendered in actions in personam, as in the instant case, are enforceable only between the parties and their successors in interest, but not against strangers thereto. (Sec. 306, par. 2, of Act No. 190, now Rule 39, sec. 44 [b], Rules of Court.) There may be cases when the actual possessor may be claimed to be a privy to any of the parties to the action, or his bonafide possession may be disputed, or where it is alleged, as in the instant case, that such possession has been taken in connivance with the defeated litigant with a view to frustrating the judgment. In any of these events, the proper procedure would be to order a hearing on the matter of such possession and to deny or accede to the enforcement of a writ of possession as the finding shall warrant."

La resolution del Juzgado de Primera Instancia en tal procedimiento, que es solamente para fines de ejecucion, no tiene caracter concluyente en un asunto posterior que cualquiera de las partes pueda incoar ante un tribunal competente para la determination final del titulo sobre la propiedad. Si en tal procedimiento el juzgado encuentra que el extrano no es mas que un mero causahabiente o agente o huesped del ejecutado, entonces se seguira la orden de ejecucion contra el. Esto no es obice, sin embargo, para que el ocupante pueda valerse de cualquier otro remedio legal para la determination definitiva del titulo o la posesion sobre la propiedad.

Por las razones expuestas, y sin perjuicio de que las partes sigan el procedimiento aqui indicado, se descarta la solicitud de mandamus, con las costas contra el recurrente.

Moran, Pres., Paras, Feria, Perfecto, Bilado, Bengzon, Briones, Padilla, y Tuason, MM., estan conformes.

ABOUT BATAS.ORG

Study smarter at BATAS.org

The Philippine bar review and law-school companion built around how your brain actually remembers.

The complete Philippine law library - free for everyone.

More than 100,000 Supreme Court decisions, Republic Acts, and executive issuances - full-text searchable, browsable by category and year, and always free. No paywall, no login. This PDF came from it.

Audio case-brief lectures.

Any decision becomes a podcast-style lecture - facts, issues, ruling, and doctrine - with read-along highlighting and a hands-free presentation mode. Study while commuting, working out, or resting your eyes.

Bar review built on the science of memory.

Complete, sequenced courses for all eight bar subjects, narrated like podcasts and reinforced with retrieval practice and spaced review - the study techniques with the strongest evidence behind them.

The full law-school curriculum.

One subscription unlocks the entire J.D. curriculum - every subject, every lesson, with your progress tracked down to the paragraph so you can pick up exactly where you left off, on any device.

Mock exams that tell you where you stand.

Timed multiple-choice exams graded instantly, with per-subject score breakdowns and focus suggestions that point you at your weakest topics first.

A study planner that keeps you on pace.

Set your schedule and BATAS tells you every day whether you are on track for bar day - and exactly which lesson to take next.

Start free at <https://batas.org>

The law library is free forever - and your first lesson is one click away.

The text of this document is an official public record and remains in the public domain. Formatting, presentation, and compilation © 2026 batas.org.

Downloaded free from the batas.org Law Library. Share it freely - the library is free for every law student, bar reviewee, and practitioner.